

LA PIEZA INVITADA

CABEZA DE MUJER (FERNANDE), 1908

2020 15 SEPTIEMBRE
- 21 DICIEMBRE

El Museo Picasso-Colección Eugenio Arias, continúa con su programa anual “La pieza invitada”, con la obra *Cabeza de mujer (Fernande)*, de Pablo Picasso, perteneciente a los fondos artísticos del Museo de la Real Academia de San Fernando de Madrid.

Este programa acerca al visitante obras de otras instituciones dedicadas a Picasso con el fin de crear un diálogo entre estas y los fondos de la colección permanente del museo.

GUEST PIECE

HEAD OF A WOMAN (FERNANDE), 1908

2020 SEPTEMBER 15
- DECEMBER 21

The Museo Picasso-Colección Eugenio Arias continues its annual Guest Piece programme with a work from the collection of the Museo de la Real Academia de San Fernando de Madrid: Head of woman (Fernande), 1908. Pablo Picasso.

The programme offers visitors the opportunity to discover works from other institutions dedicated to Picasso while creating a dialogue between the works in those institutions and the works in the museum's permanent collection.



Cabeza de mujer (Fernande), 1908; Museo de la Real Academia de San Fernando de Madrid. © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2020

CABEZA DE MUJER (FERNANDE), 1908

Pablo Ruiz Picasso

HEAD OF A WOMAN (FERNANDE), 1908

Pablo Picasso es el artista que abarca y condensa como ningún otro el siglo XX, el que más caminos abre y, naturalmente, el que más polémicas y pasiones suscita. Desde 1904 vive y trabaja en París, pintando obras pioneras como el *Retrato de Gertrude Stein* (1905-1906), en que empieza a apuntar su interés por el arte primitivo.

En marzo de 1907, Picasso compra dos cabezas ibéricas de piedra al secretario de Apollinaire, Géry-Piéret, que las había robado del Musée du Louvre. En abril o mayo (coincidiendo con el *Autorretrato* del Národní Muzeum de Praga en que se acentúan los rasgos primitivos) comienza una obra de gran formato, que concluye en julio y que será una de las pinturas más célebres del siglo XX: *Les demoiselles d'Avignon*.

El pintor visita el museo etnográfico del Trocadero, cuyas esculturas africanas son para él una revelación. Se ha señalado que no fue Picasso el descubridor del arte africano, pues ya Matisse y Derain lo habían hecho, pero sí quien en esos años lo utiliza, junto con esculturas ibéricas como las ya citadas y otras egipcias, para llevar a cabo un replanteamiento revolucionario de las artes plásticas. No le interesan los aspectos históricos o etnográficos de esas obras, ni copia ninguna en concreto, sino que toma de ellas los elementos formales que le importan. Trabaja intensamente: dibujos, acuarelas, pinturas y esculturas (como la *Cabeza de mujer*, en bronce, del Hirshhorn Museum de Washington, muy próxima a la de la Academia pero más rotunda y naturalista). Este proceso culmina en la polémica *Les demoiselles d'Avignon* y continúa en 1908 y 1909, con obras tan interesantes como *Tres mujeres* del Museo del Ermitage de San Petersburgo.

En el bronce de la Academia, el rostro humano se ha transformado tan radicalmente, que ya no parece una máscara, como Gertrude Stein; es una máscara. Se exagera obsesivamente el papel de los ojos, abiertos, fijos, inmóviles; y la rigurosa geometrización anuncia ya el comienzo del Picasso cubista.

Bronze patinado, 18 x 16 x 12 cm. Firmado, fechado y numerado al dorso: «Picasso, 1908, 6 / 6. Sellada C. Valsuani, Cera perdida. Fundida en 1957» [inv. E-594]

Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2020
Museo de la Real Academia
de San Fernando de Madrid

Bronze with patina, 18 x 16 x 12 cm. Signed, dated and numbered on the back: "Picasso, 1908, 6 / 6. Stamped C. Valsuani, Lost wax. Cast in 1957" [inv. E-594]

Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2020
Museo de la Real Academia
de San Fernando de Madrid

Pablo Picasso spanned and summarised the 20th century, blazed more trails and, naturally, inspired more controversy and passion than any other artist. He lived and worked in Paris from 1904, painting ground-breaking compositions like the Portrait of Gertrude Stein (1905-1906) that began to hint at his interest in primitive art.

In March 1907, Picasso bought two Iberian stone heads from Géry-Piéret, Apollinaire's secretary, who had stolen them from the Musée du Louvre. In April or May (around the same time as he painted the Self-Portrait with markedly primitive features now at the Národní Muzeum in Prague), he began a large-format work that he finished in July which was destined to become one of the most famous paintings of the 20th century: Les demoiselles d'Avignon.

The painter visited the Musée d'Ethnographie du Trocadéro, whose African sculptures were a revelation to him. It has been noted that while Picasso was not the first to discover African art—Matisse and Derain had beat him to the punch—he can be credited with using it, along with the aforementioned Iberian sculptures and other Egyptian pieces, to launch a revolutionary redefinition of the plastic arts in those years. He was not interested in the historical or ethnographic aspects of those works, nor did he copy any particular piece; he simply studied them and borrowed the formal elements he found most significant. Picasso worked intensely, producing drawings, watercolours, paintings and sculptures (such as the bronze Head of a Woman at the Hirshhorn Museum in Washington, DC, very similar to the Academy piece but rounder and more lifelike). This process culminated in the controversial Les demoiselles d'Avignon and continued in 1908 and 1909 with fascinating works like Three Women, a painting now at the Hermitage Museum in Saint Petersburg.

In the Academy bronze, the human face has been so radically altered that it no longer resembles a mask, as in Gertrude Stein's portrait: it is a mask. The prominence of the open, staring, motionless eyes is obsessively exaggerated, and the rigorous geometrisation announces the birth of Picassian cubism.

MERCEDES GONZÁLEZ AMEZÚA

MUSEO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO. MADRID